

LAS HOJAS DE MARZO

=====

José Agustín Goytisoló.

-

José Agustín Goytisolo

COMO EN ALEMANIA

Aquí ocurre como en Alemania. Es del mal gusto referirse a las actuaciones de políticos, escritores, financieros o periodistas que apoyaron, con mayor o menor entusiasmo, o se sometieron, sin chistar, a la Dictadura. Todos medraron, en mayor o menor cuantía, pero nadie es responsable, nadie o casi nadie quiere reconocerse en su pasado franquista. Muchos han escrito sus memorias exculpatorias, algunos producen artículos en los que cuentan sus actuaciones heroicas oponiéndose, desde dentro, a la tiranía, pero ninguno aceptaría que se publicasen sus discursos completos, sus obras completas, sus negocios completos o sus artículos completos, y se molestan cuando se proyectan viejos noticiarios o se reproducen antiguas fotografías en las que aparecen ellos con su camisita y su canesú. Vaya que sí. Nadie sabía casi nada, nadie estaba al corriente de las muchas barbaridades y desafueros que se cometían, todos amaban, en el fondo de sus tiernos corazones, la democracia, no la órgánica, claro. Bien, bien, bien. Bienvenidos sean, aunque hayan llegado tarde y a trompicones, a esta democracia actual, a este Estado de Derecho. Tupido velo, borrón y cuenta nueva. Es de mal gusto referirse al pasado de estos hombres. El General fue el único responsable. Pero, ahora, a portarse Todos bien.

José A. Goytisolo
Marzo 1989

Jose Agustín Goytisolo

LOS DESPISTADOS

Mi amigo Agustín Altisent, monje de la Abadía de Poblet, con el que comparto aficiones a cosas tan dispares como el amor por La Conca de Barbera, el Four Roses, ^{la ternura ante} la maligna bondad del género humano y la santa intolerancia frente a la estupidez, me envía un escrito antológico, clarividente, que me hace reflexionar, porque me duele. Mi amigo el monje alerta a los ciudadanos sobre el peligro que supone estar cerca de un hombre despistado. El hombre perverso es peligroso, pero fácilmente detectable, como lo son, por ejemplo, los salvadores de cualquier patria, sea grande o chiquita, los violadores del Mississippi, los componentes de la tuna universitaria o los abstemios. Pero el despistado es catastrófico, dañino, imprevisible. Ciertamente das un consejo, y deshaces un matrimonio; prestas un colirio y dejas ciego a tu mejor amigo; te equivocas de puerta y encuentras a dos sexólogos argentinos besándose en un lavabo. Nosotros, los despistados, carecemos de lógica y, por tanto, de prudencia y de caridad. Salúdenos de lejos, si lo desean, pero no se acerquen ni para preguntarnos qué día es hoy. El que avisa es un traidor.

José A. Goytisolo

Marzo 1989

José Agustín Goytisolo

PEPITO TEMPERAMENTO

"Anda, lee eso, te placera: el niño es de los tuyos." Una Profesora de Ciencias Sociales de EGB, de una Escuela Pública de Badalona, me pasa las respuestas a un cuestionario titulado Me gusta-No me gusta, que contestó un alumno suyo de 7º Curso, J.G.G. al que sus amigos llaman Pepito Temperamento. Leo. Me gusta: 1.Sacar siempre en las tragaperras. 2.Aprender catalán. 3.Romperle la cara a quien miente a mi madre. 4.Que ganen el Betis y el Barcelona. 5.Jugar con Mari Carmen, que es guapa, gordita y amorosa. 6.Fumar lo que sea todo el rato. 7.Escribir cuentos. 8.Cazar ratas a balinazos. 9.Ir en vacaciones a Sevilla, a casa del abuelo. 10.Chulin, mi perro. No me gusta: 1."El precio justo", de TVE. 2.El señor Fraga. 3.Bailar la sardana. 4.Que maltraten a los negros y a los gitanos. 5.Que mi padre beba tanto y le pegue ^{luego} a mi madre. 6.Aprender quebrados: no sé para que sirven. 7.Ia Preysler; es flaca y orgullosa. 8.Ese cura, ^{el} Jomeini. 9.Que haya tanto jilipolllas en la Escuela. 10.Que me coman el coco.

Sí, me place que haya catalanes de primera generación que piensen cosas como las que explica el tal Pepito Temperamento. Esa Profesora es un cielo, me gustaría que me enseñara algo.

J. A. Goytisolo

Manera 1989

José Agustín Goytisolo

LOS DERECHOS INHUMANOS

Visto el escaso éxito que, en la práctica, ha tenido la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, proclamada hace cuarenta años por la Asamblea General de las Naciones Unidas (ya que estamos contemplando cómo, en los cinco continentes, bajo regímenes dictatoriales o democráticos, en nombre ^{de} las más diversas ideologías y creencias religiosas y por todas las razas y pelajes del color que sea, media humanidad se dedica a asesinar, torturar, mutilar, violar, encarcelar, silenciar y someter a la otra media), ^{creo que} sería bueno proceder a redactar una Declaración Universal de los Derechos Inhumanos; y digo derechos porque el derecho se lo toman quienes detentan el poder. Así, las cosas quedarían claras, pues se sabría quien se acogía a una u otra Declaración (a uno u otro bando, a uno u otro equipo). La de los Derechos Inhumanos podría tener el siguiente articulado: "1. Sólo algunos seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos... 2. Los derechos inhumanos podrán ejercerse sin ninguna distinción de raza, color, sexo, lengua, religión, opinión política o de otra clase... 3. No todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona..." Y así, hasta el artículo 30. Me gustaría saber cuántos millones de hombres y mujeres están en este equipo, que, para mí, es el equipo contrario. Pero temo que, en un referendun libre y no manipulado, serían mayoría, ganarían democráticamente ellos.

Jo A. Goytisolo
Març 1989

José Agustín Goytisolo

LO PEOR

Lo malo no es contemplar a un perro etropellado
junto a la cinta gris de la autopista
que se incorpora todavía vivo y anhelante
sobre sus patas delanteras
y luego con vergüenza apercibirte de que esa visión
te devuelve la imagen de un niño bombardeado.

Lo malo lo peor es creer que tu cerebro funciona
de modo igual que una computadora
y urdir muy hondas especulaciones sobre el hombre
considerado como animal cibernético
sin pararte a pensar que es el ordenador el que está hecho
rudimentariamente a tu imagen y semejanza.

J. A. Goytisolo

Marzo 1989

José Agustín Goytisolo

MUERTE EN LA SELVA

Hace años estuve en Canaima, en la cuenca del Orinoco, muy al sur de Venezuela. Allí me contaron de ciertas atrocidades de estancieros, agricultores y compañías mineras: para desalojar a los indios ya no era preciso correrlos a tiros, pues bastaba dejar caer cerca de sus poblados, desde avionetas o helicópteros, mantas, sábanas y ropa de desecho de clínicas y hospitales. Los indígenas que las recogían, enfermaban tontamente de gripe, de sarampión, de varicela, otitis o resfriado común: no conocen esas enfermedades, claro está, y morían de muerte natural. Así dejaban paso a la colonización, sin problemas y sin ruido. Pero más al sur todavía, en la Amazonia brasileña, la fiebre del oro, el trazado de la Autopista Transamazónica, las grandes compañías madereras y las empresas agropecuarias han desatado la prisa. Allí sí hay tiros; y ^{la} deforestación rápida a tierra quemada, y la inhalación o el contacto con el mercurio empleado en la purificación del oro, están acabando con los indios y con su ecosistema. Han ardido ya más de 600.000 kilómetros cuadrados de selva, una superficie mayor que la de toda España; hay más de 400.000 personas azogadas o en riesgo de envenenamiento por mercurio. Y el dióxido de carbono de los incendios, la elevación de la temperatura en los polos y el descenso mundial de la tasa de lluvias amenaza no sólo a los indios, sino a toda la humanidad.

José A. Goytisolo
Marzo 1989

José Agustín Goytisolo

INCREIBLE: HAY PRECIOS QUE BAJAN

Es penosísimo, insufrible, el veloz incremento del coste de la vida. Esto no puede ser. Algo debe estar abaratándose, en algún sitio. Para intentar levantar mi moral y la de los lectores, rebusco entre los recortes más recientes de la prensa nacional y extranjera, y me entero de que sí, de que hay bienes, productos y servicios que se abaratan, en España y en diversas partes del mundo. Ahí va una muestra de algunos de ellos, a la baja: 1. En Chile, Perú y Brasil: los ataúdes, se asesina mucho menos que antes. 2. En cierta prensa y radio nacionales: el salario de injuriadores, calumniadores y profesionales del insulto; hay demasiados. 3. En la URSS y otros países comunistas: los manuales de marxismo-leninismo. 4. En Italia y mundo católico: las fotos en color del Santo Padre. 5. En Asturias: los paraguas, no llueve más. 6. En USA y por miedo a eso: el servicio completo a clientes en saunas y casas de masaje gays. 7. En la Bolsa de Madrid: las acciones de Banesto y Central, por razones íntimas y delicadas de suyo. 8. En el Islam: la recompensa por cepillarse a Rushdie, miles de fundamentalistas lo harían gratis. 9. En Galicia: el tabaco rubio que sirve Tabacalera; es más barato y surtido el otro. 10. En Cataluña: las simbólicas barretinas. Y la lista podría ser más larga. ¡Animo, pues!

J. A. Goytisolo
Mayo 1989.

José Agustín Goytisolo

EL COBRADOR DEL FRAC

Ya habrán oído o leído algo sobre El Cobrador del Frac. No es uno, son muchos, toda una organización. Cada uno de ellos se desplaza por las calles de algunas de nuestras ciudades a bordo de un seiscientos pintado de riguroso negro, de luto total, con carteles a ambos lados de la capota, que anuncian su oficio. Todos se llaman, a saber por qué, Roberto. Al llegar ^{ante}/el domicilio de un deudor contumaz, los Robertos se ajustan la corbata de pajarita, se estiran el frac, se encajan la chistera y se colocan amorosamente contra el pecho un maletín, también negro, en el que se lee: El Cobrador del Frac. Aparecen en horas concurridas, y el éxito y la expectación de vecinos y viandantes está asegurado. El deudor, por vergüenza torera o por acongojonamiento, acaba pagando. No podría resistir una segunda visita de Roberto.

Se me ocurre que el Secretario de Estado de Hacienda, José Borrell, podría crear una organización parecida, pero de más altos vuelos, titulada El Cobrador del Chaqué, en la que los empleados del cobro de morosos (multimillonarios, empresas, compañías de seguros), llamados todos ellos Borrell, se desplazasen en lujosos Mercedes negros, conducidos por choferes negros vestidos de blanco, que hiciesen sonar una sirena cuando el cobrador, vestido de chaqué ministerial, se detuviese ante la sede de las grandes firmas y bancos, en las horas punta. Quizá sería un éxito.

José A. Goytisolo
Marzo 1989

José Agustín Goytisolo

CANGAS CITY

Lo mejor que puede hacer uno, si está en Oviedo, le quedan unos días sueltos, gusta de ambientes movidos y es amigo de Emilio Gurdíel, el Morocho, es meterse en un autocar de la Empresa Alsa y dirigirse a Cangas del Narcea. Lo digo por mí: me gusta Cangas, con su aire como del far west, con su gente dura y amable a un tiempo, y me gusta el Morocho, medio sheriff y medio capitán de los cangaçeiros. Al llegar, siempre sabes dónde encontrarle: en el Madrid o en el Caniecho. Y si no, cualquier paisano te dirá dónde le acaba de ver. Con el Morocho llega su gente: familia, amigos, casi todo el pueblo: Mari-Pacho, los hijos, Mari-Café, Jorge el saharauí y su compañera, la gallega Mari-José, el Boto, el viejo don Gervasio, cazador y poeta...Y todos a cenar guiso de jabalí. Pero después, alta la noche ya, el Morocho te muestra la otra cara de Cangas: drogadictos pinchándose en los lavabos; muchos bares de camareras o señoritas de alterne, que no son muy hermosas, pero que ordeñan a los picadores de las minas, que se dejan allí sueldos altísimos y que ^{se}compran automóviles de lujo, que luego encuentras estrellados contra un árbol o volcados al pie de un talud. Fiebre del carbón, olor a dinamita, pan caliente a las tres de la mañana, y despertar en casa de Julio César y María, en La Regla. Sí, hay ambiente, vaya.

José A. Goytisolo
Marzo 1989

José Agustín Goytisolo

OCURRIO EN VALENCIA

Hace ya unos años, no muchos, cuatro o cinco serán, Ricard Pérez Casado, Alcalde de Valencia que recientemente ha dimitido del cargo por voluntad propia, vale decir, sin presiones de su propio partido, sino por desacuerdo con las directrices de la Generalitat valenciana en materia de urbanismo de la ciudad, me llamó por teléfono. El Ayuntamiento, respondiendo a un clamor popular, había decidido quitar de la hasta entonces llamada Plaza del Caudillo, una estatua a caballo del dictador. Pero un grupo de nostálgicos del antiguo régimen, los blaveros (azulones, mejor que azules, sería la traducción castellana), se oponía a ello, empleando la violencia física y la coacción. Ricard Pérez Casado quería que sus amigos demócratas supiésemos que él no se echaba atrás, y que el enorme y pesado adefesio escultórico se iba de allí. Eso fue lo que finalmente ocurrió, y no sin fatigas, pero a la llamada de mi amigo el Alcalde, respondí, casi de inmediato, con el siguiente epigrama, titulado Agravio público, para que circulase por Valencia:

El General fue un hombre odiado
y aún sigue ahí su estatua ecuestre:
es indignante y no por su crueldad
sino porque él fue siempre un pésimo jinete.

mi A. Goytisolo
Març 1989.

CONTACTOS TELEFONICOS

Sunongamos que alguien le quiere invitar a usted a que dé una conferencia en la Universidad de Tamarite de Litera sobre la decadencia del cultivo de la zanahoria. Bien. Lo normal sería que recibiese usted una carta invitándole, proponiéndole fecha, mes y año, anunciándole gastos de hotel y desplazamientos pagos, y también, como es de esperar, una remuneración "que en principio hemos fijado en cincuenta mil pesetas", cifra mágica y siempre mejorable. Bien. Todo eso lo sabrá usted, pero no por carta. Una encantadora señorita le llamará por teléfono, las veces que convenga, hasta dar con usted, y luego usted, si acepta, carretera y manta. Ni la Universidad, ni la Caja de Ahorros local, ni la Comunidad Autónoma Prepirenaica le van a poner una letrita dentro de un sobre. Una señorita, no la del teléfono, por supuesto, sino otra, normalmente llamada Mari Carmen, acompañada de un erudito local, le arrastrarán del hotel al desolladero, y luego, venga, todos cenar como panteras, que la vida es breve y las autoridades muchas. Pero ni una cartita: todo por teléfono. Luis Solana no es culpable de los atascos ^{DE LA TELEFONICA} y tanta llamada nos dejará a todos en la más absoluta miseria.

Th. A. Goytisolo

Març 1989

José Agustín Goytisolo

POR EJEMPLO

Hay comportamientos que no me gustan. No me gusta, por ejemplo, que se insulte, calumnie, injurie o afrente públicamente a nadie, y menos a / cualquier amigo mío. No me gusta eso, incluso si no estoy presente en el momento en que alguien se dedica a ejercer tal tipo de prácticas, dignas de la intervención, en cualquier país democrático, de un Juzgado de Guardia. Y si estoy presente, tales lindezas me molestan aún más, y no las aguanto, ni me aguanto, ni aguanto a quien las dice. Mis amigos, la gente a la que quiero, no se comportaron ni se comportan así jamás. Me molestaría muchísimo que alguien afrentara, y más estando yo delante, a Manuel Vázquez Montalbán, a Antonio de Senillosa, a Juan García Hortelano, a Raúl del Pozo, a Antonio Gala, a José Manuel Caballero Bonald, a Juan Marsé... Los problemas, grandes o pequeños, que ellos y yo tuvimos, con la policía y ante los Jueces, durante la Dictadura del General, no fueron por insultar a los jerarcas, sino por oponernos al Régimen. Ahora, en un estado democrático, me parece muy natural que mucha gente no esté de acuerdo con ninguna o alguna de las actuaciones de los socialistas. Pero no aguanto que se insulte, calumnie, injurie o afrente a nadie, por ejemplo / a Felipe González o a Alfonso Guerra. Y no sólo por los cargos que ostentan, sino porque soy amigo de ellos. Por ejemplo.

José A. Goytisolo
Marzo 1989

José Agustín Goytisolo

JUEGOS DE LENGUAJE

Pensamos con palabras: el lenguaje es la base de todo pensamiento. De ahí la necesidad del hombre de bautizar, de poner nombre a personas, animales, cosas e ideas. Lo que no tiene nombre no existe para nosotros. Vuelvo a recordar el deslumbramiento que, siendo estudiante, me produjo leer el Tractatus logico-philosophicus de Ludwig Wittgenstein, de cuyo nacimiento, en Viena, se cumplen ahora cien años. También hace cien años que nació, en Alemania, Martin Heidegger, pero no voy a referirme a él, pues bastante están dale que te pego sobre sus más que posibles vinculaciones con el nazismo, y porque me cansé de tanto ser para la muerte, que me sonaba a canción de la Legión o a discurso del Opus Dei. Wittgenstein era otra cosa. Madrugó mucho y debió oler, antes que nadie, la tostada que precocinaba el sargento Hitler. Se fue a Inglaterra, en donde pasó la mayor parte de su vida, y murió en Cambridge, en donde era Profesor. Wittgenstein nos enseñó que "un problema filosófico no es algo para lo que se debe encontrar solución, sino que el problema es el resultado del desorden de nuestro propio cerebro", de los nudos que nosotros mismos hemos puesto ahí. La filosofía debe desenredar esos nudos y no intentar descubrir pasajeras verdades. Aunque el método sea complicado, el resultado ha de ser claro, simple: resolver la confusión.

J. A. Goytisolo
Març 1989

José Agustín Goytisolo

ES NECESARIO

Para que surja un artista es necesario
que concurren algunas circunstancias como éstas:

que su familia esté bien avenida
que la madre no cuente sus desastres
que el padre deje de comportarse como un bestia
que los periodistas sean misericordiosos
que nadie defraude las esperanzas
que no se hable de derechos humanos
que se cierren los colegios y las cárceles
que todo el mundo pueda pisar el césped
que ningún hombre quiera salvar a los demás.

Y en fin para que surja un artista se precisa
que nazca un niño y luego no muera del disgusto.

José A. Goytisolo

Marzo 1989

José Agustín Goytisolo

LAS MADRES DEL 68

Fanny Rubio, a la que amo pese a que me dejó tirado en las arenas del Sahara por irse tras un sargento del Frente Polisario, expone la situación de muchas madres ^{españolas} de la generación del Mayo francés, de la liberación de la mujer, de los anovulatorios y del divorcio. Esas muchachas, que han pasado ya la frontera de los cuarenta años, y que se han separado o divorciado de sus compañeros o maridos, "han seguido", escribe, "en su mayoría ejerciendo de madres de sus hijos, sin prescindir de sus trabajos o profesiones, en tanto que los padres han pasado, por una extraña lógica, a gozar de las ventajas que les ofrece su nueva situación, con ostensible olvido de sus responsabilidades, particularmente las económicas." Todo muy cierto, pero yo cargaría aún más las tintas. Ellas, en los años sesenta, desasnaron sentimental y sexualmente -no sé ahora si con mucho éxito- a sus compañeros, aguantaron sus peroratas y rollos sin chistar, y sus cambios de chaqueta también, hasta que no pudieron más. Y ellos, los hoy ex peceros, ex curas, ex hippies, ex cristianos de base, ex maridos, ex amantes y excrementos, se dedican al impago de pensiones alimenticias a la prole habida, y ceden a sus compañeras autosuficientes el honor de mantener y educar a los hijos comunes. Fanny, reina bonita, madres lo sois casi todas, y padres casi ninguno.

J. A. Goytisolo

Març 1989

ESQUIZOFRENIA LINGÜÍSTICA

Se sabe: cuando un país tiene dos o más idiomas oficiales, suelen ocurrir cosas raras. Lo normal es que no se sepa ni hablar ni escribir correctamente en ninguno de los idiomas: se contaminan y pervierten, y no hablo ya del acento, sino de la oración gramatical.

Esto no sucedería si, desde el jardín de infancia hasta los noventa años, los ciudadanos aprendiesen, a la vez, los distintos idiomas. El niño, el adulto y hasta el adúltero, tienen una capacidad de aprendizaje tremenda, si la enseñanza es buena y simultánea: y así llegan a dominar dos o más lenguas perfectamente. Tal es el caso de Suiza, con sus cuatro idiomas oficiales: francés, alemán, italiano y el retorromance de los Grisones. Pero los suizos madrugaron mucho en eso de la co-oficialidad y la enseñanza simultánea.

En Cataluña, mi país, al estar prohibida la enseñanza y el uso oficial del catalán durante más de treinta y cinco años de paz del General, y al llegar a esta tierra, en ese lapso de tiempo, cerca de tres benditos millones de andaluces, extremeños, castellanos y asturianos, la cuestión se puso difícil. La democracia devolvió al idioma catalán su oficialidad, compartida con el castellano. Ahora las niñas y niños son educados simultáneamente en ambas lenguas, pero el problema son los adultos, que hablan una jerga llamada charnega, que sin pasa a idioma, con los años, podía llamarse catañol o castelán.

J. A. Goytisolo

Mayo 1989

José Agustín Goytisolo

LA VIDA SANA

"Yo no estoy dispuesto a seguir viviendo así", me dijo hace tiempo un conocido mío llamado Angel Antonio. Y siguió: "Fíjate en lo que comemos, anda. El pescado tiene conservantes, antioxidantes, antiapelmazantes; a la carne le han inyectado hormonas y agua sin destilar, y hasta las hamburguesas ya no son de soja, sino de un derivado del petróleo; los huevos producen salmonelosis de por sí, y la traspasan a la mayonesa; la leche es un compuesto de suero lácteo y de caseínas de carburo albino; los vegetales, ya ves: plaguicidas, pesticidas, mortíferas flatoxinas; el pan es un compuesto de engrudo, bario, productos carbonatados y talco; y hasta el chocolate, los pasteles, helados y postres finos contienen cacao averiado o adulterado, algarrobas tremendamente astringentes y otros sucedáneos extraídos de los neumáticos desechados. Además, esta ciudad es la más polucionada de Europa, y por si ésto fuera poco, estoy harto de mi mujer." Angel Antonio, que a sus cuarenta años había juntado un montón de pasta vendiendo enciclopedias y especulando en terrenos, se compró una finca en el Pirineo de Lérida, ~~se~~ marchó, solito, a hacer vida sana, y dejó incluso de fumar y de beber. Ayer me contaron que muy pronto ahora se quedó calvo y ciego, y que se está muriendo, entre terribles convulsiones, de un mal desconocido, en plena salud y en la flor de la edad.

José A. Fortuño
Marzo 1989

José Agustín Goytisolo

HISTORIA DEL TIEMPO

El libro de Stephen Hawking, que lleva este título, se está vendiendo muy bien, incluso en España, país poco dado a la lectura y, menos aún, a la Física y a las Matemáticas. Pero el éxito editorial tiene su explicación. Si Hawking no fuera paralítico y pudiese hablar normalmente, el libro se hubiese vendido menos. La aparición de su autor en reportajes de televisión y la difusión de su imagen en periódicos y revistas, ha movido a mucha gente a comprar "Historia del tiempo", esperando encontrar en él datos autobiográficos como, por ejemplo, si sufre mucho, de qué modo se las arregla para dictar sus escritos, si su vida matrimonial es dificultosa, si a veces se siente deprimido o cuales son sus planes para el futuro, para lo que le resta de vida. Pero en el libro no hay nada de esto. Es una seria y amena reflexión, al alcance de cualquier lector medianamente culto, sobre el funcionamiento del Universo, sobre la eterna pregunta: "a dónde vamos y de dónde venimos". Rubén Darío hubiese encontrado en "Historia del tiempo" muchas explicaciones a su bellísimo y torturante poema. Pero la mayoría de los que han adquirido este libro fascinador, lo ha colocado en su librería, después de echarle un vistazo. No cuenta intimidades personales, no es novedoso. Lo fatal es eso.

J. A. Goytisolo
Marzo 1989

José Agustín Goytisolo

EL TERMITERO

Más allá de ideologías y proyectos
y de técnicas de trabajo para modificar el mundo
este cáncer llamado humanidad se multiplica
y corroe su entorno aceleradamente.

Como buenos parásitos deberíamos pensar
si sería mejor terminar de una vez devorándolo todo
arrasándolo todo destruyendo la vida
o seguir más o menos como se ha hecho hasta ahora
con guerras profilácticas y controles e inventos.

El termitero tiene naturalmente la última palabra.

Lo malo es que ignoramos la manera
de responder a coro y en sentido unánime.

J. A. Goytisolo
—
Munich 1989

José Agustín Goytisolo

Universitat de València
Biblioteca d'Humanitats

609.0377(21)

DESDE EXTREMADURA

Hace días que estoy enviando estas hojas desde diversas ciudades extremeñas desde las que se puede enviar un Fax, y no sería digno de mi elegancia moral no escribir sobre estas tierras. Ahí va. Empecé por Coria, de grata recordación por mis cacerías con Rafael Sánchez Ferlosio, hace ¡ay! treinta y pico de años. Rafael ya no caza, yo sigo, pero estos días no puedo porque desde el segundo domingo de febrero comenzó la veda. En Coria fui de la muralla romana hasta el río Alagón, por ver si aún seguían allí los alcaravanes: sí, están, pero los noté envejecidos en contraste con mi aspecto juvenil. En Trujillo, después de cruzar la Puerta de San Andrés, me quedé como siempre hago, varias horas sentado en un café, bajo los soportales, contemplando la belleza de la Plaza Mayor, toda ella en pendiente y dividida en dos niveles muy marcados, con la iglesia de Santa María a un lado. Plasencia sigue siendo un sueño toda ella y, además, tiene dos Catedrales muy juntitas. De Guadalupe y Yuste, qué les voy a contar: prefiero Guadalupe, claro, hay más caza y además, en el Monasterio están las espléndidas pinturas de Zurbarán. Cáceres: de los Golfines de Arriba a los Golfines de Abajo, y patearlo todo: la beatitud. Por fin, escapada a la provincia de Badajoz ^{a Albuquerque,} para ver su belleza y su tremendo Castillo. Me acordé de Isabel Gemio, nacida aquí, y qué bien nacida y bien hecha, y qué inteligente: la quiero mucho.

José A. Goytisolo
Marzo 1989

PERLAS BARROCAS

Algo sucede, algo me sucede cuando, al repasar los recor-
 tes de prensa que voy subrayando en rojo y apilando ^{y ordenando luego} en carpeta-
 tas, desde hace ya tiempo, con finalidades y designios que no
 voy a explicitar ahora, encuentro ciertas perlas, ciertas fra-
 ses u opiniones que no valoré lo suficiente en el momento fugaz
 de enrojecerlas. Valga ésta: hace unas semanas, en el Parlament
de Catalunya, un diputado de cálido verbo embriagador afirmó, co-
 mo de pasada, que sin ideología se puede gobernar, pero que no
 es posible hacerlo sin autoridad, sin orden. ¡Madre de misericor-
 dia! Escalofrío con carácter retroactivo. Releo una vez más, me
 voy a la ducha y, al vestirme, compruebo con cuidado si me he
 abrochado bien los pantalones, y luego me aprieto con fuerza el
 cinturón. Es un acto reflejo, comprendan. Sé que nada sucede en
 mi país, pero conviene estar siempre alerta. Soy catalán y amo
 mi tierra. El último oso pardo se fue de Cataluña, pero a mí no
 me sacan de aquí ni los guardias de ICONA, ni los Mossos d'Esqua-
 dre ni la Guardia Civil. Yo también soy una perla, oigan.

Jose A. Goytisolo

Març 1989

Toré Agustín Goytisald

SER ABUELO

Ser abuelo no es fácil, aunque lo parezca. Para empezar, se ha de producir una hija o un hijo, con la colaboración de una mujer, claro, y luego esperar a que esta hija o hijo, produzca, también mediante colaboración de alguien del sexo opuesto o enfrentado, un vástago. Hay que procurar que la mujer, futura abuela, y la hija, en mi caso, sean inteligentes, hermosas, de pelo bueno y mejor pedigree: no me pregunten cómo, pero yo conseguí ésto. Y el nieto saldrá entonces con el talento del abuelo -es un decir- y la esplendorosa y reconocida gracia, dulzura y agudeza de la madre y de la abuela.

Ya dije que conseguí todo ésto, y el resultado, el producto, es de altísima calidad, homologable en la Europa Comunitaria o en los Estados Unidos como material de cinco estrellas, de lujo, vaya. Es, por fortuna, muy mestizo, como el mejor coctel: sangre catalana por vía de la abuela, y por la del abuelo y madre, naturalmente, vasca, cubana, francesa, menorquina e inglesa. A la sangre catalana le vienen muy bien estas aportaciones en grandes dosis.

Vuelvo a mi nieto: va a cumplir tres años y ya me saca a pasear al Turó-Park; me compra piruletas, chicles, cacahuètes y helados, todo a escondidas de su madre y de su abuela, que no quieren que yo coma "esas porquerías"; me hace dormir la siesta, y por la tarde escribimos y dibujamos. Mi nieto es un amor.

Toré A. Goytisald

Marzo 1989.

JOSÉ AGUSTÍN GAYTÍJALO

ERA DE ESPERAR

El acoso sexual que sufren las mujeres trabajadoras por parte de más de miles de cretinos, que normalmente jamás vendieron ni venderán una escoba, es un asunto sucio y humillante, no sólo para las acosadas sino además para todos los que permitimos que nos llamen hombres en este país. Frases y sentencias lapidarias como la de un Magistrado de la Audiencia Provincial de Lérida, que afirma que tal acoso depende de la longitud que tenga la minifalda de la acosada, no me sacan ni una sonrisa. Tampoco me divierte el acoso sexual de prensa y radio sobre la ciudadanía a propósito de las intimididades de otras mujeres no tan trabajadoras, sino más bien bancarias y bursátiles. Y las reacciones no se han hecho esperar. Leo en El Periódico de Barcelona que "nadie desmiente que el Cardenal Suquía casara a Fraga y Oreja". Sé lo que seguirá: rumores de próximos matrimonios entre Ramón Tamames y el ex Teniente Coronel Tejero, de Jordi Pujol con Rodríguez de la Borbolla, de Adolfo Suárez con don Juan de Arespacochaga o de Julio Anguita con José María Ruiz Mateos. El macho cabrío hispanico, aterrado, más que nunca lo estuvo, ante las pérfidas mujeres, se refugia en la Iglesia, y ésta, posmoderna, le ofrece la recta vía, la solución final, el acceso viril a la beatitud en estos tiempos de nefasto feminismo y de intolerable liberación de la mujer.

J. A. Gtíalo

Març 1989

José Agustín Goytisolo

SED ASTUTOS COMO SERPIENTES

Me pegó duro en la mejilla izquierda y yo
pacientemente le ofrecí
la mejilla derecha; y hasta aquí
seguí al pie de la letra el Evangelio.
Pero luego
cuando vi que aquel bestia quería
volver a golpearme
hice una finta y le partí la cara.

José A. Goytisolo

Marzo 1989

DECLARACION DE BIENES

Me parece muy bien que las señoras y señores que se postulen ^{INMEDIATAMENTE} para ocupar cargos públicos, los acepten luego y se preparen para su paso a la empresa privada, deben hacer una declaración de bienes antes de jurar o prometer desempeñar la canonjía imperial, autonómica o municipal, en beneficio único y exclusivo del pueblo soberano. En tal declaración, me dicen, deben constar los bienes muebles, inmuebles y semovientes de el/la postulante y de su cónyuge legal antes de consumar el acto de la toma de posesión y de tener acceso a la pasta. Formidable. Lástima que eso no tenga carácter retroactivo, y no sueño yo en una retroactividad ^(que abarque) desde el día en que el General nos liberó, sino, al menos, un plazo de treinta años contados hacia atrás, pues aquí, a los treinta años, prescribe todo, hasta haber matado uno a su padre sin motivo justificado. Pero hay y habrá problemas. ¿Por qué no ampliar la declaración de los bienes de ^{los} amantes, ^{los} choferes, ^{los} cuñadas, ^{los} abuelitas y ^{los} siquiátras particulares de la/el juramentado? Sé que el proceso hasta llegar al acceso sería largo, pero también divertido, y además yo no tengo nunca prisa. Que prisen ellos.

José A. Goytisolo

Marzo 1989

JOSE AGUSTIN Goytisolo

MI CORAZON ESTA EN KABUL

A partir del primer tercio del XIX, los tres imperios colonialistas europeos que ejercían su dominio en tierras del Islam, comenzaron a expandirse: los franceses se metieron por el norte de Africa, luchando contra Abd-el Kader, y cruzaron el Sahara más tarde para romper el imperio tuareg, formado por siete reinos; los ingleses sometieron a Sayid Ahmed Brelwi y a sus wahabitas indios, y se pusieron a construir pistas de tenis y a secarle el jugo a todo un inmenso territorio superpoblado y dividido; y los rusos zaristas, sin flota importante, pasaron su rodillo terrestre sobre Asia Central, salvando los escollos del Daghestán y el Cáucaso primero y, ya en este siglo, la resistencia de los uzbechos, de los básmaichi de Ibrahim Beg, que se refugió en Afganistán, protegido por los ingleses que querían taponar el camino soviético hacia el Indico. Las dos Guerras Mundiales dejaron las cosas como hasta hoy, pero luego todo se descolonizó, menos el antiguo Imperio Ruso. Después, los soviéticos se colonizaron en Afganistán, en 1979, y ahora se han ido. Quedan en Kabul y otras ciudades miles de afganas y de afganos que no quieren vivir, como en Irán, bajo la Ley Islámica, y esperan el ataque de los fundamentalistas y otras hierbas. Llámeme romántico o simplemente roio o socialista, pero mi corazón está con esas mujeres y esos hombres, en Kabul, latiendo fuerte contra el caño de un fusil ametrallador.

José A. Goytisolo

Marzo 1989

PETITORIO

Quiero que obliguen a llevar camisa azul a todos los que en su día
la llevaron.

Quiero misas de culo y en latín.

Quiero comer Potitos Bledine.

Quiero que no se tiren más a nuestras mujeres.

Quiero tirarme a alguien.

Quiero un informe sobre el comportamiento sexual de los sexólogos.

Quiero que le salga un sarpullido al Santo Padre.

Quiero que fichen a la policía.

Quiero ser de derechas.

Quiero que el socialismo vaya sin más directamente al grano.

Quiero que en las cajas de quesitos hayan más quesitos.

Quiero que cada país tenga el gobierno que no se merezca.

Quiero que se me paguen daños y perjuicios.

Quiero que no haya clase obrera.

Quiero ser bueno.

Quiero que todos pasen por el tubo.

Quiero amor.

Eni D. Fortuño

Marzo 1989

EMPUJONES Y EMPUJONCITOS

Aquí todo el mundo empuja a todo el mundo. Mi querido amigo Raúl del Pozo empieza a cabrearse, y eso es buen síntoma. A él, naturalmente, le ha gustado siempre empujar, y su fama de empujador ideológico y físico es merecida incluso fuera de las fronteras de la provincia de Cuenca, de las fronteras de la provincia provinciana de Madrid, de las fronteras radiofónicas y de las fronteras de este Estado de las Autonomías. Yo conocí de sus empujones en la Lisboa de los claveles, y cuando digo conocí no me refiero más que a las alabanzas y elogios que merecieron ^{sus empujones} entre el sector femenino más progresista y revolucionario del país hermano o hermanastro de aquellos meses, ^{no a otra cosa que alegraría las pañerillas a más de un posmoderno.} No hubo tal. Pero a este gran empujador ideológico nunca le gustó que le empujasen, y menos por detrás y con alevosía. El pleno del C.C. del PCE (m-1) ^{del P.C.E.} ^{PRO-ALBAUCES} ^{acusó a los compa-} ñeros de Raúl, ^{a los socialistas y a} al PCPE, al PSUC, al PCC, a Izquierda Unida y a CC.OO y UGT, por supuesto, de hacerle el caldo gordo a la socialdemocracia y a los imperialistas de USA y a los revisionistas de Moscú y a la Cadena COPE. Se siente empujado por detrás, y se cabrea.

José A. Goytisolo

Marzo 1989

680377(30)

TRIBUNA CIUDADANA

En Oviedo lo tienen todo: desde el mejor crítico literario español, Emilio Alarcos Llorach, hasta Tribuna Ciudadana, asociación cultural privada, fundada hace diez años, que tiene medio millar de socios, y que organiza ^{cada año,} de veinte a veinticinco conferencias o actos, viernes sí, viernes no, en el Teatro Campoamor u otros lugares. Su fundador, Juan Benito Argüelles, es más conocido en la ciudad de lo que lo fue doña Carmen Polo, ovetense, en sus mejores tiempos. Juan Benito es, además, director, secretario general, cajero y relaciones públicas de Tribuna Ciudadana: capitán y patrón; y digo esto por su aspecto físico de capitán o patrón de un buque ballenero asturiano de los de antes, que recalaban en Lastres, Cudillero o Lueca, por ejemplo.

Ultimos invitados por Tribuna, que actuaron ya: Torrente Ballester, Alberti, Barral, Cela, Gil de Biedma, Bryce Echenique, Carmen Riera, Angel González y Carmen Martín Gaité. Un grupo de muchachas, socias, desprendidas ellas, rodean al sultán Benito y le ayudan -guapo que es él, por la cara- a escribir a máquina cartas, avisos, circulares y sobres. Son bellísimas, y sus nombres también: María del Mar, Paloma, Carmen y Lola, Aurora, Begoña, Sofía.

Me gustaría vivir en Vetusta, entre estas mujeres-roble o carbayonas. No lo cuenten por ahí, pues la Casa Civil de S.M. el Rey podría interpretarlo mal: me gustaría ser Príncipe de Asturias.

Jose A. Goytisolo
 Mayo 1989

José Agustín Goytisolo

GUSTAVO ADOLFO BECQUER RECTIFICA POSTUMAMENTE

¿Qué es poesía? preguntas mientras claves
en mi pupila tu pupila atroz.
¿Qué es poesía? ¿Y tú me lo preguntas?
Poesía soy yo.

José A. Goytisolo

Març 1989

FUDIENTEMENTE, ESTE ES
EL ÚLTIMO

José Agustín Goytisolo

SALE MARZO Y ENTRA ABRIL

"Abril es el mes más cruel, engendrando / Lilas de la tierra muerta, mezclando / Recuerdo y deseo, estimulando / Raíces aletargadas con lluvia de primavera." Así comienza "Tierra baldía", uno de los mejores poemas de este siglo. Su autor, T.S. Eliot, sentía la rudeza del mes que comienza mañana o, si no la sentía, nos la quería hacer sentir. Por lo que a mí se refiere, más que la crueldad de Abril, ^{Eliot} me hace sentir la hermosura, la magia de sus versos. Todos los meses son crueles, y asombrosos, y amables. También Marzo ^{es cruel,} y más hoy, porque se acaba, aunque acaba bien. Al menos, para mí. He tratado de divertir a los que han leído estas mis hojas, y me he divertido yo. Escribiendo, viviendo y queriendo a la gente que me quiere, que es un modo de perseguir la libertad. Y tratando de no molestar a nadie, y menos aún, de insultar, mentir y calumniar. Será porque soy más cristiano que católico, más socialista por la libre que dogmático, más pecador que injusto. Será. El gusto fue mío. Y, como dice Gloria Fuertes, que es una cosa guapa: "Señoras y señores, buenos días, / buenas tardes, buenas noches, / buenas melancolías."

The A. Goytisolo
May 1989